



participantes // enlaces // contacto

sobre arte críticas

Crítica de Artes

II Agenda



Búsqueda

tipo de búsqueda

visuales

artículos // críticas // debates // entrevistas // [todos](#)

artículos

El museo como pregunta

por Sebastián Bianchi

Análisis de tres críticas recientes sobre la muestra Tekoporã, Arte Indígena y Popular del Paraguay, presentada en el Pabellón de Exhibiciones Temporarias del Museo Nacional de Bellas Artes. Julio-agosto 2015.

El emplazamiento de esta muestra parece venir a poner en cuestión el lugar del arte popular y las artesanías en relación con los espacios de legitimación del arte contemporáneo, al tiempo que problematiza la mirada que desde la institución museística se tiende a objetos y producciones que no han sido proyectados bajo el manto sacralizador del aura. En este sentido resulta interesante contrastar, mediante un abordaje metacrítico, tres reseñas sobre *Tekoporã* que aparecieron recientemente en la prensa gráfica y digital.

El primero de los textos críticos, publicado en el diario *La Nación* en el marco de una extensa nota de Alicia de Arteaga sobre los cambios en el Museo de Bellas Artes, lleva por título "Arte de y para el pueblo, desde el Museo del Barro" (14/07/15) y en su copete resume: "Hoy se inaugura Tekoporã, que fusiona lo indígena y lo erudito; viene de Paraguay". A continuación, el texto destaca la curaduría de Ticio Escobar, quien además de ser el director del Museo del Barro, es el autor del "imprescindible" catálogo. Por lo que se ve, ya en las primeras aproximaciones la reseña focaliza en el aparato institucional de la muestra y recién en el segundo párrafo señala que se trata de 215 obras que pertenecen tanto al museo paraguayano como a otros de nuestro país, como el Isaac Fernández Blanco, el Pueyrredón de San Isidro, el de La Plata y el Etnográfico Juan B. Ambrosetti, con piezas que datan del siglo XVII hasta la actualidad. Se trata, en realidad, de una "lograda" réplica del Museo del Barro, cuyo montaje se debe a Valeria Keller.

En relación a las referencias textuales del catálogo, la crítica rescata fragmentos que ponen de relieve la apuesta curatorial y su toma de postura en el campo del arte: "muestra osada que refuerza la diferencia de las expresiones del arte, al cobijar formas extrañas a su ámbito, alejadas de su concepto; formas provenientes de creadores marginados, por lo general, de los circuitos del arte y sus instituciones." En el párrafo final, el comentario señala la coincidencia de la exposición con la conmemoración del sesquicentenario de la Guerra del Paraguay y concluye la nota con el rastreo etimológico de la palabra que le da título: "La palabra guaraní tekoporã deriva de tekó, cultura, y porã, que nombra simultáneamente a la belleza y al bien. Expresa la idea del bienestar a través de la belleza."

En cuanto a la reseña aparecida en *Ñ*, de mayor extensión, con acompañamiento fotográfico y firma de

ac
arte críticasoctubre
2016

ISSN: 1853-0427

Mercedes Pérez Bergliaffa (14/07/15), ya desde el título se destaca eso que en *La Nación* venía dicho en medio del texto crítico: la apuesta cuestionadora de la muestra en el campo del arte y el hecho de venir a “zanjar la distinción clásica entre arte y artesanía”, como se señala desde el copete. Siguiendo con esta línea argumentativa, mediante preguntas retóricas, el texto interroga las diferencias valorativas entre arte y folclore, al tiempo que destaca como otro de los logros su apertura a la cultura popular y la puesta en diálogo entre esta última y la “alta cultura”. Si bien Pérez Bergliaffa resalta la apuesta del MNBA al mostrar el arte de los “sin-parte”, de los “excluidos de participación y representación en el espacio donde se ejerce el poder”, en el mismo movimiento enunciativo trae a colación que las salas de arte precolombino de este Museo fueron cerradas en el año 2010.

Al igual que el texto de *La Nación*, también en *Ñ* la crítica recurre a los antecedentes etimológicos de *Tekoporã* y contextualiza la exposición en relación con los 150 años de la Guerra de la Triple Alianza. En un largo párrafo descriptivo, el texto repone mediante el lenguaje algunas de las obras expuestas: máscaras rituales, vírgenes, Cristos, disfraces de yacarés, vestuario plumario y el *Cabichuí* (Avispa), periódico editado desde el frente paraguayo e ilustrado por los propios soldados.

Finalmente, la reseña publicada en *Ramona*, titulada “Lo bello y lo siniestro” y firmada por Ramón H. Oliva (08/15), llama la atención en principio por su brevedad - sobre todo tratándose de una revista especializada en arte- y por cierta informalidad de su lenguaje: “no sé qué carajo es ‘lo’ (contemporáneo)”, por ejemplo. El crítico se pone en el lugar del “yo” espectador que llega a la muestra e inicia a tientas un recorrido; aquí aparecen las palabras “expectativa”, “curiosidad”, “intuición”, “sorpresa”, “misterio”. Ese “yo” del crítico espectador no duda en ponerse en el primer plano de la escena enunciativa: “Me quedo con ganas de saber algo más. Históricamente hablando lo digo”.

En esta pragmática del itinerario, al modo de un cartel indicativo, Oliva se anima a darle un consejo al espectador, el de empezar a recorrer la muestra entrando “por la izquierda”. Ya adentro, comienza a interrogarse acerca de los vericuetos dialécticos que le proponen desde las estrategias curatoriales y los desafíos que Ticio Escobar remite al campo del arte: “Lo contemporáneo se instala en la medida en que lo artístico no cuestiona al arte, sino algo que está fuera de él. Hablo de umbral porque es una exposición al límite de un museo de bellas artes, con sus cánones, con su público, con su contexto”.

Desde esta perspectiva, *Tekoporã* no solo muestra arte indígena y popular del Paraguay, sino por sobre todo se planta como un desafío explícito a la institución museística, que de lugar de las bellas artes pasaría a ser una suerte de espacio de mostración de los límites, allí donde se escinde lo que se puede y lo que no se puede exponer: “Casi al borde del arte, antropológicamente al borde, poéticamente en la orilla, sin embargo adentro de un museo, de un museo de bellas y siniestras artes.”

Diferenciándose de las dos reseñas publicadas en la prensa gráfica, quizá por la naturaleza del mismo soporte por donde circulan estos comentarios, la crítica de *Ramona* omite el desarrollo explicativo de la muestra, apenas sin describir sus componentes, y se dirige de lleno

a los aspectos evaluativos, al comentario meta-artístico que el crítico encuentra contenido en la misma propuesta expositiva. Casi como si mirara *Tekoporá* a través de la lente deformante de las vanguardias históricas, que con sus provocaciones y juegos vinieron a poner en cuestión el objeto artístico y los ámbitos de su legitimación social. Los restos de guerra y las artesanías al servicio del culto ritual, convenientemente distribuidos y anotados por el curador, ¿se desplegarían entonces para proponerse como otro ritual, esta vez contenidos entre las paredes de un Museo destinado a cobijar artes canónicas?

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:55:53

buscanos en facebook!



IUNA

Instituto Universitario Nacional del Arte

Azcúenaga 1129. C1115AAG

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental

de Crítica de Artes

Bartolomé Mitre 1869

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.